



ASAMBLEA REGIONAL DE MURCIA

DIARIO DE SESIONES COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO SOBRE EL PLAN DE REACTIVACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL, Y DE EVALUACIÓN DEL IMPACTO DEL CORONAVIRUS EN LA REGIÓN DE MURCIA

Año 2020

X Legislatura

Número 20

SESIÓN CELEBRADA
EL DÍA 13 DE JULIO DE 2020

ORDEN DEL DÍA

I. Comparecencia de don Diego Conesa Guerrero, director gerente de Cultivos Ecológicos Azoe.

SUMARIO

Se abre la sesión a las 9 horas y 30 minutos.

I. Comparecencia de don Diego Conesa Guerrero, director gerente de Cultivos Ecológicos Azoe.

Para sustanciar el objeto de la comparecencia interviene el señor [Conesa Guerrero](#).....403

En el turno general interviene:

El señor [Moreno García](#), del G.P. Socialista.....408

El señor [Liarte Pedreño](#), del G.P. Vox.....410

La señora [Marín Martínez](#), del G.P. Mixto.....411

El señor [Álvarez García](#), del G.P. Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía.....413

El señor [Mata Tamboleo](#), del G.P. Popular.....414

El señor [Conesa Guerrero](#) contesta a las cuestiones planteadas por los portavoces de los grupos parlamentarios.....416

Se levanta la sesión a las 10 horas y 58 minutos.

SR. MIRALLES GONZÁLEZ-CONDE (PRESIDENTE):

Comenzamos.

Comisión Especial de Estudio sobre el Plan de Reactivación Económica y Social, y de Evaluación del Impacto del Coronavirus en la Región de Murcia, hoy con la comparecencia de don Diego Conesa Guerrero, director gerente de Cultivos Ecológicos Azoe.

Don Diego, por favor, ocupe este lugar.

Comenzamos con la primera intervención del señor Conesa, director gerente de Cultivos Ecológicos Azoe, durante un tiempo máximo de veinte minutos.

SR. CONESA GUERRERO (DIRECTOR GERENTE DE CULTIVOS ECOLÓGICOS AZOE):

Muy bien, muy amable, muchas gracias.

Muchas gracias a todos por darme la oportunidad. Con vuestro permiso, me voy a quitar la mascarilla, ya que estamos a suficiente distancia.

Yo, como él ha dicho, estoy en el mundo de la agricultura ecológica, del cual fui no solo uno de los pioneros de España, sino también uno de los pioneros de Europa y podríamos decir que casi del mundo. Es un movimiento bastante reciente, que tiene en torno a unos treinta o treinta y cinco años desde que empezó a coger algo de solidez, incluso menos.

Hay una cosa curiosa que es también, dentro de este movimiento, he sido un poco el que ha marcado muchas pautas en investigación y desarrollo, pero también he sido un poco la oveja negra, porque he tratado de desmitificar muchas cosas que se le achacaban a la agricultura ecológica, como la gran salvadora del mundo y son cosas que no se corresponden con la realidad.

A mí me parece muy fuerte que, por ejemplo, en regiones como la nuestra, que tiene grandes problemas ambientales (sobre todo cuando tocamos el tema de la laguna y la problemática que ya está teniendo), en la que muchos sectores están señalando a la agricultura ecológica como la gran salvadora de los problemas que hay en la laguna o de otros problemas ambientales. Esto no se corresponde con la realidad, y lo dice una persona como yo, que es uno de los mayores representantes del sector a nivel mundial, que es una persona a la que la agricultura ecológica debe mucho en su investigación y desarrollo, porque no me quedaba otra salida que sacarle punta, porque cuando nosotros empezamos no había prácticamente nada en agricultura ecológica, tuvimos que hacerlo todo para darle la forma que ahora tiene.

Hay una cosa que olvidamos siempre, que es que todas las formas de agricultura son destructivas. A mí me llama mucho la atención que desde determinados sectores de la ecología actualmente, sobre todo aquí en la Región de Murcia, se pretende hacernos creer que hubo un tiempo en que había una agricultura que no hacía daño. Eso no es real, todas las formas de agricultura son dañinas, desde que el primer hombre hace 32.000 años hizo el primer conato de cultivo hasta el mundo actual todas las formas de agricultura son dañinas, porque es la naturaleza la que nutre a sus seres, y los seres humanos, que tenemos una naturaleza recolectora, no estamos diseñados para fabricarnos nuestra propia comida. Cuando empezamos a fabricarnos nuestra propia comida es cuando entramos en el marco de la civilización, que es precisamente donde estamos ahora mismo, lo cual nos lleva al hecho de que tenemos que ser realistas.

La agricultura ecológica en algunos aspectos es mucho más dañina. Yo he luchado mucho por una alimentación libre de tóxicos para que los seres humanos no tengan que estar ingiriendo productos químicos a la hora de nutrirse, y estoy contento porque lo hemos conseguido. En Europa estamos a la cabeza mundial de eso, ni siquiera se nos pueden comparar ni Estados Unidos ni Japón ni ningún país, en Europa estamos más desarrollados que nunca, y en eso Murcia ha tenido mucho que ver y los que hemos sido artífices de ello estamos contentos de ello. Sí es verdad que también los mercados europeos han sido los que nos han forzado mucho a ir por esa línea, y en ese sentido creo que podemos sentirnos de orgullosos. Pero no podemos olvidar tener los pies en el suelo, la agricultura ecológica no va a salvar el medio ambiente de la Región de Murcia, ni existe, como creen algunos ecologistas famosos, que hubo un período en la agricultura, al que ellos llaman agricultura clásica, o agri-

cultura como la que hacían nuestros ancestros, que era inocua. Eso no existe. La agricultura que hacían nuestros antepasados hace cincuenta, cien, ciento cincuenta, doscientos años, también hacía daño, y de hecho, si hubiera sido tan perfecta como algunos nos quieren vender, no se hubiera cambiado, hubiera servido todavía hoy en día.

La agricultura ha evolucionado, y de hecho hoy en día, en que la agricultura está muy tecnificada y muy consolidada y se gasta más que se ha gastado nunca en investigación y desarrollo, la agricultura es más limpia que nunca, incluida la agricultura convencional. Fijaos que yo, que soy uno de los más interesados en la agricultura ecológica, en mis charlas siempre digo que la agricultura convencional de España ahora mismo es la más limpia de residuos del mundo. ¿Por qué? Porque los mercados europeos nos lo exigen y porque también hemos conseguido crear una conciencia incluso en nuestro país que ha evolucionado en ese sentido. No hay ningún país del mundo, probablemente, a no ser que sea receptor de productos nuestros, que tenga un nivel de químicos tan bajos en los linieres, tanto de convencional como de ecológico, como nosotros o los países a los que nosotros servimos.

Pero lo cortés no quita lo valiente, y aunque hayamos conseguido que haya una opción de alimentarse sin residuos químicos no podemos pretender que la agricultura ecológica sea la salvadora del medio ambiente, no.

Os voy a poner un pequeño ejemplo. Yo fui pionero en el empleo de plásticos para acolchado en el suelo, esos se usan para no tener que quitar las malas hierbas, que es uno de los grandes problemas de la agricultura convencional. Nosotros gastamos más petróleo en la agricultura ecológica que la agricultura convencional, porque ese plástico que ponemos, que unas veces se quita, otras veces viene tratado para biodegradarse de forma natural, procede del petróleo, y de momento no hay otra opción, y aunque seguimos investigando para que haya otras opciones no hay otra opción. Pero, claro, cuando te planteas que los herbicidas químicos, sobre todo los hormonales, están produciendo problemas brutales en las nuevas generaciones y que los bebés están naciendo algunos con más de 180 sustancias tóxicas cuando se analizan sus tejidos ya recién nacidos, el mal menor es usar un plástico, que luego tú te vas a encargar de que se recicle o de que se biodegrade, etcétera, etcétera, pero al final, si hacemos cuentas de quién gasta más petróleo, ahora mismo la agricultura ecológica sale en desventaja con la convencional. Luego podríamos hablar de temas de rendimiento, etcétera, etcétera.

Eso es algo que hay que tener muy en cuenta, desmitificar la idea de que solo porque pasemos los cultivos que creemos que están haciendo daño al Mar Menor y los convirtamos en ecológicos vamos a solucionar el problema. Y voy a decir más, si cogiéramos ahora mismo y borráramos la franja del Mar Menor de cultivos tampoco solucionaríamos el problema, porque creo que estamos cayendo en un error. Me parece muy triste que los que van de ecologistas por la vida no se paren a verlo, y es que los problemas ambientales ahora mismo, tal y como está de globalizado el planeta Tierra no se pueden tratar solo de forma local.

Hay una cosa muy sencilla, cuando yo leía esta mañana una noticia de un ecologista, ue, por cierto, es amigo mío, que decía que el problema del Mar Menor y de la Región de Murcia es un 85% agrícola y un 15% de los residuos humanos. Lo de los residuos humanos es muy triste, porque en Europa tú te vas a Holanda y los excrementos y los orines y las defecaciones de los humanos se están reutilizando ya incluso en los parques públicos, es algo de lo que nosotros tenemos mucho que aprender todavía con respecto a los norteamericanos en la reutilización, porque al final son materias orgánicas que se utilizan como abono.

Pero es muy curioso que, como decía, intentemos tratar y solucionar los problemas solo a nivel local, sin darnos cuenta de que la climatología es algo que se mueve por el planeta con una facilidad increíble. Voy a poner un ejemplo de algo que yo creo que es primordial, sobre todo en la lucha contra la problemática que tenemos en el Mar Menor, que es un foco muy importante para que vuelva el turismo y se reactive la economía en la Región de Murcia. Obviamente, si nos quedamos sin Mar Menor el choque económico que vamos a tener va a ser muy brusco. Por ejemplo, el año pasado y los años anteriores se han producido unas deforestaciones brutales en zonas como California, el Amazonas, el norte de Rusia, etcétera, etcétera. Todos esos bosques son en un 85% agua, y cuando el bosque se quema esa agua no se va del planeta, sigue en el planeta, se evapora y se pone en forma de nubes, y las nubes vienen a descargar donde encuentran choques térmicos. La Región de Murcia para eso es especial, y toda la cuenca del Mediterráneo español, aire frío del norte de Europa, aire caliente

del Sáhara, a llover, y tenemos seis DANA este año. ¿Cuándo hemos tenido seis DANA? Nunca. Quizá a partir de ahora ese sea un problema muy grave que vamos a tener que afrontar, que vamos a tener muchas DANA, y, claro, a la hora de decir qué podemos nosotros hacer en la Región de Murcia para intentar minimizar el tema de las DANA. Por un lado están las soluciones cortoplacistas, que normalmente son muy caras y suelen ser obras de una envergadura tan brutal que a los políticos generalmente no les interesa acercarse a ellas. ¿Por qué?, porque tardan unos años en hacerse y «ya no salgo en la foto cuando a mí me interesa», y luego porque las inversiones son tan brutales que hay que tenerlo muy claro, porque el margen de error es pequeño y si te equivocas vas a salir en la foto pero en la que a ti no te gusta.

Esas son soluciones cortoplacistas, tratar de que el agua no llegue a la laguna y no arrase todo lo que pille por en medio, pero hay un tema que no se ha tratado nada, y lo voy a decir aquí y espero que no me lo toméis con ningún tinte político de ninguna clase, porque no es así, y es el tema de las reforestaciones. Y digo lo del tinte político porque aquí en España el gran reforestador fue Francisco Franco, y vamos a olvidarnos de las cosas que hiciera buenas o malas, no vienen aquí a cuento, pero el caso es que la gente que tenía al lado suyo se daba cuenta de que los árboles eran necesarios para el control climático y para la estabilidad climática, y si nosotros no tenemos control climático y estabilidad climática vamos a seguir teniendo DANA.

Es muy fácil decir que hay un 85% de problemas con la agricultura cuando este año ha habido seis barridos brutales de lluvias torrenciales de una fuerza descomunal, que se ven en pocos sitios del planeta, que han estado recogiendo agua de las montañas que están totalmente desprovistas de vegetación. Las montañas, como están erguidas, tienen más superficie de recogida de agua que si estuvieran llanas, y además esa agua coge velocidad, el agua con velocidad va arrastrando basura y minerales por todos los lugares y cuando llega a las tierras de cultivo obviamente también hace lo mismo. Y al final qué tenemos, que el Mar Menor se llena de suciedad.

A mí me gusta mucho viajar a sitios que han tenido éxito con el tema de la ecología bien aplicada y cosas así, y el año pasado tuve un ejemplo muy bestial, que me abrió mucho los ojos en cuanto a lo que podamos hacer en Murcia no solo para solucionar los problemas que tenemos ambientales sino también los económicos, y es el ejemplo de Córcega y Cerdeña, dos islas mediterráneas que están muy junta. Cerdeña, la de abajo, es una isla que está muy deforestada, porque los romanos hicieron mucha agricultura en ella y muy mal hecha, una agricultura cerealista sin ningún tipo de miramiento sobre lo que pasaría el día de mañana, y te encuentras con que es una isla muy seca, con muchos problemas ambientales y, por supuesto, con unas capacidades de futuro de cara al turismo mucho más complicadas por estos mismos problemas que genera. Y, sin embargo, te vas a Córcega, que es una isla que está totalmente reforestada y donde han tenido en cuenta una cosa que para mí es muy importante, y que también quiero poner en conocimiento aquí, ya que estáis de todos los partidos, y es que a la hora de tratar de hacer acciones medioambientales tenemos que ser muy realistas y quitarnos las manías de encima. El ecologista de turno tiene su idea de lo que son las plantas autóctonas y de cómo era esto antes y de lo que debemos hacer para volver a que sea lo más posible como antes, pero luego resulta que la realidad es otra y te encuentras con que hoy día estamos en 2020, el ser humano lleva haciendo daño en el planeta muchos miles de años y tú tienes que aceptar la realidad que tienes, y en la realidad que tienes, si haces las cosas bien, como ha pasado por ejemplo en Córcega con respecto a la acción medioambiental que han hecho allí, no se han parado a pensar en lo que podía ser de aquí o lo que podía o ser de aquí, sino que se han parado a pensar en lo que funciona bien aquí y en lo que nos va a funcionar bien aquí de cara a los problemas que tenemos.

O sea, aquí ahora mismo tenemos un elevadísimo nivel de desertización, la Región de Murcia es una de las que más peligro de desertización y de las que más tierra fértil pierde al año de Europa y tenemos que ser conscientes de eso. Si queremos reactivar la economía tenemos que hacer un enfoque a que Murcia vuelva a ser verde, y al final vamos a necesitar muchas menos cosas de fuera, porque si hacemos planes de reforestación, y los datos son históricos, cuando el antiguo régimen puso en marcha el plan de reforestación los regímenes de lluvia cambiaron, cuando anterior a eso se reforestó sierra Espuña el régimen de lluvias en la Región de Murcia se vio alterado positivamente. Nosotros podemos reverdecer Murcia y conseguir que sea más húmeda y conseguir que sea más fértil. Tenemos

que hacer unas interacciones con la agricultura que sean sensatas, que estén llevadas a cabo por personas no solo del sector sino de sectores que sean ajenos a la política, ajenos a influencias políticas de un lado o de otro, y que sean verdaderos profesionales que sepan lo que están viendo.

A mí me hacía mucha gracia, porque ahora, cuando venía para acá, me decía mi mujer: «llevas las gafas rayadas». ¿Sabéis por qué llevo las gafas rayadas? Porque yo hago piragüismo todas las semanas, casi cuatro veces a la semana, dos de ellas en el Mar Menor, y el agua salada te raya las gafas. Y yo sé lo que pasa en el Mar Menor, y cuando me acerco como el otro día en Los Urrutias y veo más de dos metros de fango negro, yo sé los residuos que deja la agricultura y ese no es de la agricultura, pero, claro, estamos hablando de que han entrado miles de metros cúbicos que han estado arrasando materia orgánica desde muchos kilómetros en montañas que carecen de vegetación.

Otra cosa que me llama mucho la atención cuando hablamos del tema del turismo, y aunque no es mi sector pero también me gusta y veo lo que está ocurriendo, en Murcia tenemos un tejido empresarial de turismo que generalmente está protagonizado por autónomos o empresas pequeñas, que no son capaces de abordar la creación de infraestructuras de nivel y tienen un margen de acción muy pequeño. Sin embargo veo que desde las administraciones no se facilitan cosas, como veo en otros países. Ahora, por ejemplo, en Europa está muy de moda, y en España también, el turismo de furgoneta, el turismo de autocaravana... De hecho, en Isla Plana y en La Azohía tenemos un problema grave. El Ayuntamiento de Cartagena no sabe cómo gestionar el tema de toda la gente que viene.

Yo creo que tenemos que facilitar infraestructuras que son mucho más compatibles con el respeto al medio ambiente, como cámpines, donde es de importancia que tengan vegetación, que se haga de forma ecológica el traslado de las aguas, la gestión de los residuos de la gente... Yo creo que estamos un poco cojeando en muchas cosas para las cuales nosotros además tenemos unas condiciones que no creo que haya ningún sitio de Europa que las tenga.

Yo recuerdo que cuando llegó el boom inmobiliario a Murcia se hicieron muchas cosas mal, pero la idea original que tuvo toda esta gente de Polaris y todo eso era muy buena, porque nosotros tenemos una de las mejores climatologías de Europa, junto con la costa tropical de Almuñécar y Málaga, nosotros tenemos de los mejores climas de Europa, por eso está la agricultura aquí, esto no es ningún misterio, la agricultura está aquí por alguna razón. Y el enfoque que se le da en el turismo ahora mismo yo lo veo muy malo, porque hemos apostado por un turismo muy de propiedad, se ha abusado de la construcción de casas para particulares, y no se ha tenido en cuenta que los que dejan dinero de verdad son los que vienen de forma estacionaria, y a lo mejor el año que viene van a otro sitio, pero existe un turismo con mucha rotación y necesita tener infraestructuras, necesita tener cámpines... El ejemplo que vi en Córcega yo creo que sería muy enriquecedor para la gente de aquí, porque está volcado en un turismo respetuoso, que te obliga a unas condiciones cuando te vas a hacer una ruta, cuando te vas a hacer un paseo por el mar... La base primordial es que tienes que respetar lo que hay ahí, y aquí en eso todavía creo que vamos cojeando.

Nosotros tenemos mucha más riqueza en posibilidades que cualquier otra región de Europa, porque tenemos el clima, tenemos un turismo de invierno que está totalmente olvidado en Murcia y por el que no se ha hecho nada, y tenemos el ejemplo, en Torrevieja hay un turismo de invierno, en Málaga hay un turismo de invierno, en Murcia prácticamente no existe.

Son cosas que creo desde mi punto de vista como empresario que se deberían de potenciar, si queremos tener una verdadera reactivación económica, que siempre tiene que venir de la mano del cuidado del medio ambiente porque, si no, nos cargamos el quiosco que tenemos para subsistir.

A Murcia hay que hacerla bonita, hay que hacerla bonita reverdeciendo. Aquí te encuentras cosas que yo veo, como la mediana de la autovía, la cosa más sencilla del mundo, ¿por qué no la tenemos reforestada, que recibe un montón de agua de las escorrentías de la autovía? Hay mil cosas que se pueden hacer para que la gente cuando venga se encuentre una región bonita y para que el inversor de fuera diga «este es un sitio donde voy a invertir, entre otras cosas porque me gusta vivir aquí», porque tiene unas condiciones climáticas maravillosas y tenemos que aprovecharlas. Y para eso también tenemos que intentar que los grandes problemas que nos vienen ahora, como es el de las riadas, se minimicen y se minimicen haciendo cosas sensatas y hablando con gente que entiende del tema, no basándonos solo en las ideas de cuatro que van de ecologistas por la vida pero se olvidan de que estamos en 2020, de que la gente tiene que comer, de que hay 7.000 millones de personas en el pla-

neta y la agricultura por fuerza tiene que ser más dañina que hace ciento cincuenta años o que hace dos mil años, y que dentro de todo eso tenemos que tirar a veces por el camino de en medio para hacer las cosas lo mejor posible para todo el mundo, porque al final...

Y luego, es como yo digo, si ahora mismo cogemos y hacemos un barrido de un par de franjas de agricultura junto a la laguna y dentro de cinco o seis años no ha mejorado el Mar Menor, ¿a quién le vamos a echar la culpa, a quién le vamos a cortar la cabeza, a los que ya se habrán ido y habrán dejado paso a otros? ¿Quién va a asumir las responsabilidades? No las va a asumir nadie, vamos a perder todos.

Por eso necesitamos que sean profesionales y gente a la que de verdad le importe lo que pase ahí, que en ese caso deberíamos ser todos, los que aporten ideas totalmente ajenas a la política para tener posibles soluciones, y soluciones sensatas que sean económicamente viables y que sean factibles para todo el mundo.

Cartagena fue una de las pioneras mundiales en el compost de residuos urbanos. Nosotros dimos un ejemplo mundial en los años ochenta, que además, fijaos, recuerdo que entonces regalaban la materia prima que sacaban porque no la quería casi nadie. Hoy en día la venden y hay mucha más demanda de la que son capaces de producir. Si hemos sido capaces de hacer esas cosas, yo creo que también tenemos que ser capaces de hacer otras. La gestión de residuos humanos que están llegando hoy en día al mar yo creo que hay mucho trabajo por hacer ahí. Son inversiones caras pero hay donde emplear la materia prima porque tenemos mucha agricultura y se pueden hacer muchas cosas.

Y para terminar, recalcar eso, que no nos pensemos que por hacer una agricultura libre de residuos, que al final la agricultura ecológica, cuando nosotros empezamos tuvimos que ir, sobre todo los que hemos sido sensatos, desmitificándonos a nosotros mismos muchas cosas. Yo recuerdo que al principio pensabas que ibas a crear un medio ambiente tú en tu finca al cultivar y cosas así... No, la que crea medio ambiente es la naturaleza. Nosotros, cuando cultivamos, estamos haciendo algo en nuestro propio beneficio y no hay nada más totalitario que la agricultura, pero que tenemos que aceptarlo porque dependemos de ella y porque la civilización se basa completamente en la agricultura.

Me hace mucha gracia a veces..., ahora hablaba con una mujer que está encargándose de realizar una manifestación para luchar contra los agroquímicos en el Mar Menor y contra la agricultura dañina. Y digo: «¿te parecería sensato que un drogadicto se quejara de su camello?». Cuando nos quejamos de la agricultura eso es lo que estamos haciendo, porque todos necesitamos un agricultor tres veces al día mínimo. Entonces, vamos a intentar ser sensatos, tener los pies en el suelo y saber lo que es cada cosa, porque, si no, a veces estamos llamando a algo por un nombre que no le corresponde.

Yo cuando oigo de manos de algunos ecologistas muy famosos decir que hay que volver a la agricultura tradicional... ¿Cuál es la agricultura tradicional, la de hace 32.000 años en el Neolítico superior, la de hace 10.000, la de mi abuelo? Todas eran destructivas para el planeta y para el medio ambiente. ¿Que ahora hemos cogido conciencia mientras que en todos esos miles de años no la han tenido? Por supuesto. Ahora lo que tenemos que hacer es que el trabajo de esa conciencia de aplicación en la práctica para la producción de alimentos sea sensato.

Y nada más. No sé si me he pasado, si he llegado a los veinte minutos.

SR. MIRALLES GONZÁLEZ-CONDE (PRESIDENTE):

Perfecto, veinte minutos justos.

SR. CONESA GUERRERO (DIRECTOR GERENTE DE CULTIVOS ECOLÓGICOS AZOE):

Muy bien. Estoy hecho un fenómeno, gracias.

SR. MIRALLES GONZÁLEZ-CONDE (PRESIDENTE):

Bien.

A continuación, turno general de intervenciones de los representantes de los grupos parlamentarios.

rios, al exclusivo objeto de pedir aclaraciones o solicitar información complementaria por un máximo de diez minutos.

Por el Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra el señor Moreno.

SR. MORENO GARCÍA:

Muchas gracias, señor presidente.

Buenos días, señorías. Buenos días, señor Conesa.

En primer lugar, agradecer su presencia, su aportación y su participación en esta Comisión Especial de Reactivación Económica y Social para la Región de Murcia.

Su intervención tengo que decir que me ha sorprendido, ha sido interesante, pero, claro, yo cuando me pensaba que usted venía a hablar de su experiencia como agricultor, en este caso de la agricultura ecológica, pues más allá de la realidad, si no he entendido mal, usted mismo no habla tampoco muy bien de su propio medio de vida, cuando esto sería algo un poco...

Pero, bueno, como usted también ha dicho aquí, han pasado varios técnicos, varios científicos, en materia tanto de agricultura como de medio ambiente, no en esta comisión en concreto pero sí en otras paralelas que hay donde se centran más en el medio ambiente y en el Mar Menor específicamente. Ellos también coincidían en algo que usted ha dicho, que la agricultura ecológica no es cien por cien limpia, pero también nos decían, y son técnicos reconocidos... usted dice que habla con gente entendida en el tema y no con ecologistas, o con esta clase de ecologistas que van por ahí por la vida diciendo que son ecologistas, bueno, pues estos técnicos y científicos nos decían que sí es verdad que no es cien por cien limpia, pero, en comparación con el actual modelo de agricultura que tenemos ahora mismo en la Región de Murcia, está a mil años luz en este sentido, que la agricultura ecológica contamina bastante menos. De hecho, todo pasa por la agricultura ecológica, o, si no ecológica, más limpia, según nos dice la propia Unión Europea. Tampoco creo que la Unión Europea contrate a cualquiera, o que allí haya, pues, bueno, estos ecologistas que van por la vida, como usted dice. Pero sabrá usted que aquí en esta Región de Murcia dependemos, además con un porcentaje altísimo, de un modelo económico o de un modelo de agricultura intensiva. Por lo que podríamos decir que la Región de Murcia va por un lado, o por lo menos así lo pensamos mi grupo o yo, la Región de Murcia va por un lado y los científicos a los que nosotros escuchamos y naturalistas que también escuchamos y que merecen todos nuestros respetos nos recomiendan algo totalmente opuesto al actual modelo que ahora mismo tenemos en la Región de Murcia.

La Comisión Europea ya en diciembre de este pasado año hacía la comunicación sobre el Pacto Verde europeo. Seguro que usted lo conoce sobradamente e incluso más que cualquier de las señorías de las que hay aquí. Este pacto básicamente fijaba algunos puntos en concreto, como objetivos para que la Unión o Europea sea el primer continente neutral desde el punto de vista climático para 2050, se fijaba este objetivo para el 2050. También, incrementar el compromiso de reducir los gases de efecto invernadero para 2030, y conseguir la preservación y la restauración de nuestro ecosistema para que eso sea la guía a seguir, y sobre todo tener una mayor ambición en lo relativo a cambio climático, biodiversidad, seguridad ambiental, deforestación y degradación del suelo. Más concretamente, en relación con la agricultura, la Unión Europea dentro del Pacto Verde incluye dos estrategias, que el 19 de mayo de este presente año fueron presentadas sus comunicaciones en la Comisión parlamentaria europea, al Consejo, al Comité Económico, al Comité Social Europeo y al Comité de Regiones, y fueron dos y las voy a resumir muy rápido:

La estrategia «De la granja a la mesa», que también usted seguro que la ha escuchado, para un sistema alimentario justo, saludable, respetuoso con el medio ambiente, y con esta estrategia lo que se pretende es alcanzar un sistema alimentario justo, saludable y ecológico para el 2030, objetivo 2030. Para ello la Comisión buscará asegurar una alta ambición ambiental y climática en la actual reforma de la Política Agraria Común —que seguro que usted también la conoce y está incluso sujeto a ella—, que se va a reflejar en los próximos planes estratégicos de los Estados miembros.

Otra de las estrategias de la Unión Europea sobre biodiversidad para 2030 es «Devolviendo la naturaleza a nuestras vidas». Con esta estrategia se pretende establecer nuevas normas para la biodiversidad en diferentes sectores, entre los que se encuentra también la agricultura.

Esto es un poco grosso modo el plan que tiene la Unión Europea, que es conseguir que seamos un continente ejemplar y pionero, como también hizo usted en su día aquí en la Región de Murcia, en luchar contra el cambio climático, apostando por la biodiversidad, promoviendo la seguridad alimentaria y terminando con la deforestación y la degradación del suelo.

Pero centrándonos un poco más aún todavía en su tema, o en el que pensábamos que era su tema, que nos iba a recomendar aquí hoy para, de alguna manera, aportar a nuestra comisión, pero, dicho sea de paso, usted puede hablar aquí, como no puede ser de otra manera, lo que le venga en gana, pero, bueno, centrándonos en la agricultura ecológica, señorías y señor Conesa, nuestro grupo creemos que estamos en el momento de ir poniéndonos las pilas y pensando en una transición ecológica para la Región de Murcia. Además, ahora es el momento porque la Unión Europea sabemos todos que está revisando la actual PAC, la Política Agraria Común, y se nos abre la oportunidad de acogernos a esos programas para poder hacer esta transición ecológica y a la misma vez que sea más flexible y asequible para nuestros agricultores y ganaderos.

Además, muchísimos agricultores murcianos ya hace tiempo que todo esto de lo que estamos hablando hoy aquí lo supieron ver con anterioridad, y prueba de ello es usted aquí, dicho sea de paso, y se pusieron manos a la obra en su día, y eso hoy nos beneficia con relación a otras regiones e incluso a otros países, porque hace poco decían los datos, si no me fallan a mí, que la agricultura crece en el último año en España en torno al 5%, lo que hace un total del 9,3%, casi el 9,5% de la extensión bio de la superficie útil actual del país. Estos datos hacen que España sea la primera productora de ecológico en la Unión Europea y cuarta a nivel mundial, por lo tanto estamos muy bien situados, y en ese sentido los agricultores murcianos creo que están en torno al 13,5, o entre el 13,5 y el 14. Por lo tanto estamos a la cabeza de la agricultura ecológica y, por consiguiente, nos va a costar muchísimo menos trabajo adaptarnos a las exigencias que anteriormente citaba por parte de la Unión Europea y el nuevo plan de Política Agraria Común. Y nos dice que para el 2030 el objetivo es alcanzar el 25%. Por lo tanto, si estamos en torno al 13,5% y el resto de países no sé si estarán en torno al 7 o el 8%, más o menos, con esa diferencia en positivo que llevamos con el resto del mundo podemos decir, creo, que estamos en el buen camino y ahora toca esperar también a los planes de acción para la agricultura ecológica en los próximos años, o en el próximo período 2021-2026, que tiene previstos presentar la comisión este año (si no me equivoco, en el último trimestre de este mismo año), y esperemos también que incentive este tipo de agricultura y también el consumo por parte de la sociedad.

Para todo esto debemos comprometernos a cumplir una serie de objetivos, como reducir... quizá por aquí sí compartirá conmigo que tenemos que comprometernos a reducir el 50% de los nutrientes que se están ahora mismo utilizando y que al final se traducirá también en una disminución del 20% en el uso de fertilizantes. También reducir un 50% el uso y el riego de pesticidas de síntesis química y de alto riesgo. Además, reducir un 50% la venta de antimicrobianos para los animales de granja y acuicultura. Reducir el 50% de los desechos de alimentos, también nos ponemos como un objetivo en 2030. Y, por último, un claro compromiso, y es cumplir los objetivos de desarrollo sostenible que nos marca la Agenda 2030 también.

Dicho todo esto, señor Conesa, después de hacer un breve repaso de la situación actual en la Región de Murcia y sabiendo la dependencia, como le decía anteriormente, que esta región tiene de un modelo, que ahí podemos discrepar un poco, pero nosotros entendemos que es insostenible totalmente, ahora toca... ¿perdón?

SR. MIRALLES GONZÁLEZ-CONDE (PRESIDENTE):

Vaya terminando, señor Moreno, por favor.

SR. MORENO GARCÍA:

¡Ah, vale! Termino enseguida.

Ahora toca decidir hacia dónde queremos ir y de qué manera queremos hacerlo.

Señor Conesa, basándose en su experiencia personal me gustaría saber cuál es su postura al res-

pecto y también qué nos recomendaría usted a los grupos políticos, y muy especialmente a sus señorías de Vox y PP, que comparten también otro modelo distinto al nuestro. Qué nos recomendaría cuando tengamos que tomar en esta Asamblea determinadas posiciones respecto a un cambio de modelo productivo, o, dicho de otra manera, una transición ecológica. Digo esto por...

SR. MIRALLES GONZÁLEZ-CONDE (PRESIDENTE):

Vaya terminando, señor Moreno, por favor.

SR. MORENO GARCÍA:

... si ve usted, señor Conesa, una oportunidad para nuestra región con la próxima PAC, y si cree usted que este Gobierno regional está dando el cien por cien en la ayuda o en la promoción de la agricultura ecológica y lo que esto conlleva.

Muchas gracias, señor Conesa.

Perdone, presidente. Y gracias, señorías.

SR. MIRALLES GONZÁLEZ-CONDE (PRESIDENTE):

Bien, por el Grupo Parlamentario Vox, tiene la palabra el señor Liarte.

SR. LIARTE PEDREÑO:

Muchas gracias, señor presidente.

Señorías.

Señor Conesa, muchas gracias por estar aquí esta mañana. Creo que ha sido una primera intervención verdaderamente ilustrativa a la par que entretenida.

Fíjese, antes de su comparecencia esta mañana hemos tenido aquí al señor Molina, presidente del Consejo de la Transparencia. Él nos decía que la transparencia es decir siempre la verdad. Claro, esa es la razón por la que propusimos que el señor Conesa nos acompañara esta mañana. No solamente al Grupo Socialista, que ya ha tenido oportunidad de manifestarlo, es muy probable que a algún otro de los grupos que están presentes en la sala les haya sorprendido que una persona que se dedica profesionalmente a la agricultura ecológica lo primero que nos haya dicho haya sido: «oiga, no crean ustedes en las versiones en blanco y negro, cualquier tipo de agricultura, incluida la ecológica, causa evidentemente un impacto en la naturaleza». ¿Tan poco acostumbrados, señorías, hemos llegado a estar a que alguien diga las cosas como son, tanto nos hemos acostumbrado a que solamente destaquemos las cosas buenas de lo que hacemos y no tengamos la honestidad mínima de reconocer las cosas negativas?

Yo me alegro mucho y me ha gustado mucho el tono y el contenido de las manifestaciones del señor Conesa precisamente porque yo creo que la honestidad en lo que hace trasluce, y creo que es una oportunidad para todos, precisamente para debatir cuando llegue el momento sobre ello y alcanzar conclusiones interesantes.

Voy a procurar ser breve, pero sí destacar algunos puntos sobre los que quizá sería interesante alguna aclaración en su segunda intervención.

La primera es precisamente sobre la relación entre la agricultura convencional y la ecológica. Señor Conesa, ¿cree usted que la agricultura ecológica es el futuro de toda la agricultura, o, por el contrario, la tendencia va a ser que van a tener que coexistir durante mucho tiempo ambos tipos de agricultura? La agricultura ecológica es un hecho a día de hoy que resulta más cara para el consumidor y por tanto es evidente que no todas las economías domésticas pueden alimentarse exclusivamente de agricultura ecológica.

Por otra parte, quisiera preguntarle -le ha preguntado también mi predecesor, el diputado del Grupo Socialista- en relación con la Política Agraria Común. Esta es una pregunta un poco más general. Yo quisiera preguntarle, con independencia de que se trate de la agricultura ecológica o la con-

vencional, ¿cree usted que el conjunto de los agricultores españoles, pero especialmente de la Región de Murcia, está preparado para las transiciones a las que nos vamos a ver obligados en virtud de esta política agraria?

¿Es sencillo para los agricultores incorporar a sus negocios las nuevas tecnologías agrícolas? Tuvimos aquí -pienso además que usted tiene que conocerla- a la doctora Dolores Gómez, de la Universidad Politécnica de Cartagena, y ella nos decía que tenemos la tecnología pero además lo decía muy gráficamente, ya nos contaba que basta con ir en coche hacia La Manga mirando a los dos lados de la carretera para darnos cuenta de que la tecnología que tenemos no estamos aplicándola. ¿Por qué no la estamos aplicando, el agricultor no tiene los medios para hacerlo, no ve la necesidad, considera que no le va a resultar rentable? Esto sería muy interesante.

Quisiera preguntarle también, en una conversación que tuvimos hace, no sé, 2-3 meses me comentaba usted que les estaba costando encontrar mano de obra en su sector. Quisiera preguntarle por eso, porque en España ahora mismo tenemos un porcentaje de paro muy alto y sin embargo ustedes tienen dificultad en encontrar mano de obra. ¿Por qué razón, por qué los españoles no quieren hacer esos trabajos? ¿Es simplemente porque es un trabajo duro? ¿Es esa la explicación? ¿Es porque no está suficientemente pagado? ¿Por qué los españoles no quieren hacer ese trabajo?

Quisiera preguntarle por una cuestión que también está mucho en la sociedad y yo sinceramente no sé cuánto hay de mito y cuánto de realidad, y es en relación con el sistema de distribución y el valor añadido con el que los productos llegan finalmente a las estanterías de los supermercados. ¿Cree usted que es posible mejorarlo, o, tal como tenemos el sistema de distribución, es imposible que los agricultores estén recibiendo en ocasiones precios tan bajos y que sin embargo luego el consumidor tenga que pagar el producto tan caro? Alguna reflexión en este sentido estoy seguro de que nos sería de mucha utilidad.

Sobre la última pregunta que traía preparada para formularle ya nos ha apuntado alguna cosa en este sentido, pero de todas formas voy a formularla por si quiere abundar un poquito más en su segunda intervención. A usted, que es conocido desde hace muchos años por un lado por su actividad empresarial pero también por su actividad ecologista, yo quisiera preguntarle: ¿definitivamente podemos considerar que existe un ecologismo que no trata de destruir todo el tejido productivo, un ecologismo que no considera que el problema de la tierra es el ser humano, sino que por el contrario aboga por una coexistencia pacífica y hasta cierto punto al menos armónica entre la necesidad de producción agrícola, de desarrollo económico, y la también necesidad de protección del medio ambiente y de los ecosistemas naturales?

Y por mi parte concluyo. Se ha pronunciado ya sobre la reforestación, con lo cual no voy a preguntarle al respecto. Terminó y creo que tendrán todos más interés en escucharle a usted que en escucharme a mí.

Muchas gracias.

SR. MIRALLES GONZÁLEZ-CONDE (PRESIDENTE):

Gracias.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra la señora Marín.

SRA. MARÍN MARTÍNEZ:

Gracias, señor presidente.

Señorías.

Gracias, señor Conesa, por su explicación. A mí no me ha sorprendido su charla, no me ha sorprendido porque intento, en la medida de lo posible y con absoluta humildad, preparar un poco, leer algo sobre los temas que vamos a tratar cuando venimos aquí.

Yo lo que entiendo por agricultura ecológica es una forma de agricultura que respeta la naturaleza de tres maneras fundamentales. Por un lado, sin usar productos de síntesis, como pesticidas o bio-herbicidas, etcétera; sin usar semillas modificadas genéticamente, para respetar al máximo la

biodiversidad (estará usted conmigo en que existe una pérdida de biodiversidad), y sin forzar los ciclos naturales productivos, sin querer sacar cada año en vez de tres cosechas sacarle a la tierra cinco o seis cosechas. Esas son las tres premisas, no lo digo yo, lo dice el Organismo Regulador de la Agricultura Ecológica, lo dice normativa europea, etcétera, etcétera, en la que se basa la agricultura ecológica.

Evidentemente, de entrada, si respetamos estos tres puntos, la carga contaminante resultante es menor que la que puede producir una agricultura intensiva que no esté controlada desde el punto de vista de los contaminantes. Pero es verdad —por eso le digo que no me sorprende su posición— que hay quien dice que la agricultura ecológica contamina, y contamina porque uno de los motivos fundamentales es, y lo decía usted perfectamente, el impacto climático que a veces puede causar, porque, claro, si intentamos conseguir de la agricultura ecológica los rendimientos que intentamos sacarle a la agricultura en intensivo, la cantidad de hectáreas a cultivar, ¿verdad, señor Conesa?, son infinitamente mayores, por tanto estamos causando un impacto climático mayor. Efectivamente. Pero, claro, y ahora viene mi primera pregunta: ¿no cree usted, señor Conesa, que es necesario un cambio de modelo productivo que incluya necesariamente al consumo, dado que -cifra estadística de la Unión Europea- España tira cada año a la basura 8 millones de toneladas de alimentos procedentes del sector primario, siendo nuestro país el quinto país de Europa que más producción del sector primario descarta? Esa sería mi primera pregunta, porque, claro, si vamos hacia un consumo ilimitado, obviamente contamina la agricultura intensiva, la ecológica y el sursuncorda.

Otra pregunta que le quería hacer, señor Conesa. Estoy totalmente de acuerdo con usted, usted ha dicho que el uso de los plásticos pues fíjese si contamina, por supuesto, el uso del petróleo y el uso de los plásticos, pero, claro, los plásticos también se pueden usar de muchas maneras. Yo he vivido muchos años en el campo, y se pueden usar los plásticos y después recoger los plásticos y reciclarlos. ¿Verdad, señor Conesa? Cuesta, pero, claro, es que es mucho más barato triturar los plásticos con la tierra después de cada cultivo y seguir contaminando la tierra. Pero el problema no es solo ya en sí el uso del plástico, es el tratamiento que hacemos de los plásticos. Y nosotros, desde nuestro grupo parlamentario, no nos hemos cansado de decir: no estamos en contra de la agricultura, no estamos en contra del uso de los productos químicos, estamos en contra del mal uso que hacen algunos de determinadas medidas, señor Conesa, de eso es de lo que estamos en contra, ni de la agricultura ni de los productos químicos.

Otra cosa, y ya termino con esto. Aquí estamos tratando una ley integral del Mar Menor, como sabe usted, que, por cierto, esta mañana nos levantábamos con una nueva noticia en El País -es de esta mañana, reciente-: «Las playas del Mar Menor, vacías. No vienen ya ni los que tienen casas aquí». Ese era el titular de El País, ni más ni menos. Habla el artículo -lo he leído- de la degradación producida por los nitratos. Creo que es mundialmente aceptado que la mayor, no toda, evidentemente, no toda pero la mayor parte de la contaminación proviene de los nitratos. Yo, será deformación profesional, pero, bueno, suelo usar el método científico para este tipo de cosas, y la mayoría de los científicos, salvo también las excepciones, que las hay, dan como los nitratos uno de los fundamentales causantes. Sabemos obviamente que no son todos.

Entonces, en esa ley que se está trabajando ahora mismo en la Asamblea hay partidos políticos que -usted dice que la agricultura ecológica no es la panacea- sí definen como la panacea la agricultura sostenible de precisión. Bien. En sí mismo, y yo ya le digo que me he estado informando, la agricultura sostenible de precisión no existe, existe la agricultura de precisión, que quieren que sea más sostenible que la convencional, pero lo que existe es la agricultura de precisión. Agricultura sostenible de precisión es un eufemismo que algunos partidos quieren usar para hacernos creer que ahondar en el modelo que nos ha traído hasta aquí es el mejor, ¿vale?

Lo digo porque yo me he ido a los Reglamentos europeos, concretamente a los que regulan esta agricultura, el 834/2007 y el 889/2008, y estos reglamentos dicen que para que realmente una agricultura se considere de precisión, que es, insisto, la panacea que ahora se quiere desarrollar aquí, necesita, para que se considere así:

A) Capacidades tecnológicas como trabajos de robot, trabajos con datos procesados, elección de soluciones apropiadas según la explotación, informatización de todo el campo, maquinaria avanzada como equipos autodirigidos y drones, aplicaciones complejas con imágenes satélite.

B) Capacidades ambientales, conocimientos especializados sobre un sector agropecuario circular, conocimientos especializados sobre genética vegetal.

C) Capacidades administrativas, como la gestión innovadora empresarial, el emprendimiento hacia nuevas tecnologías, las capacidades de comercialización extendidas, etcétera, etcétera.

¿Usted cree que nos da tiempo antes de que termine el Mar Menor de morirse? ¿Verdad que no, señor Conesa? Yo creo que no, ¿verdad? Bien. Pues estas son fundamentalmente las preguntas que yo quería hacerle. Me ha gustado mucho su exposición.

Y para finalizar ya, y ahora sí que de verdad comparto absolutamente, como ecologista que soy de esas que usted comenta, su idea y su apuesta por la reforestación de nuestra región. Evidentemente, evidentemente que hay que apostar por la reforestación... ¿eh? El eco, lo sé, lo sé, si ya le he comentado antes que le conozco.

Señor Conesa, fíjese usted, yo apuesto absolutamente por la reforestación, pero si en esta región estamos haciendo una ley donde nos hemos tenido que pelear porque ni siquiera quieren dejar espacio para setos entre terrenos, imagínese lo que es hablar de reforestación en esta tierra, ¿no? Creo que a los que apostamos por esta reforestación seguramente nos van a... no sé... Es decir, que desde ese punto de vista comparto absolutamente su visión.

Y en principio nada más, porque tengo un tiempo limitado, claro, tendría 300 preguntas pero creo que lo fundamental se lo he comentado ya.

Muchas gracias, señor Conesa.

SR. MIRALLES GONZÁLEZ-CONDE (PRESIDENTE):

Gracias.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Álvarez.

SR. ÁLVAREZ GARCÍA:

Gracias, presidente.

Señorías.

Don Diego, muchísimas gracias por aceptar la invitación a comparecer ante esta comisión y por su intervención tan clarificadora y, cómo no, sincera, porque ha dicho bien claro que todas las formas de agricultura son dañinas. Yo diría, además, que son transformadoras, y, efectivamente, no solo transforman nuestro entorno natural sino también nuestra sociedad. No hay que olvidar que el hombre pasa de cazador a recolector hace 10.000 años gracias al inicio de la agricultura, y eso crea el actual sistema de familias que conocemos hoy en día, y eso se debe al asentamiento del hombre en la tierra para el cultivo de la misma, con lo cual compartimos perfectamente lo que usted dice.

Efectivamente, también entendemos perfectamente que una región como la murciana, con los contrastes climáticos que tiene, efectivamente, se ve muy afectada por cualquier cambio que se produzca, como usted muy bien ha apuntado, sea en Rusia, sea en Estados Unidos o sea en Brasil. Y, lógicamente, claro, eso conlleva que una de las posibles soluciones sea la reforestación. Y nos ponía como ejemplo el de Córcega y el de Cerdeña, zonas que son muy secas, muy parecidas, por la franja o los paralelos de la Tierra en los que se encuentra son similares a la nuestra.

Y una de las preguntas que yo le haría. Cuando usted ha hablado de reforestación no solo en la Región de Murcia, sino yo me iría más concretamente... qué habría que hacerlo, ¿especialmente en la cuenca vertiente?, ¿no?, ¿como posible vía de solución? Para intentar solventar un poco ese problema.

Por otro lado, compartir también con usted que, efectivamente, tenemos el mejor clima, y eso hace que en Murcia tengamos la mejor agricultura. Es lógico que por esta franja en la que nos encontramos no podamos desaprovechar el que aquí se pueda plantar lechugas y tomates, cosa que en Navarra o en Islandia, por poner un ejemplo claro, no se puede hacer. Eso también nos tiene que llevar, como usted también muy bien apuntaba, a que hagamos un turismo sostenible, por supuesto buscando que con las infraestructuras adecuadas podamos llegar a tener un turismo estable durante todo

el año.

Ha apuntado también, y aquí vendría ya mi segunda pregunta, que Cartagena fue un ejemplo en los años ochenta con la reutilización de los residuos humanos y los compost. ¿Qué medida podría usted aconsejarnos que habría que adoptar así a corto plazo para reutilizar precisamente estos residuos?

Y por último preguntarle, además, claro, de la reforestación, lógicamente, que sería una gran medida. Y decirle también que Ciudadanos ya llevábamos en nuestro programa un plan de plantar 500 millones de árboles en toda España, porque entendemos que eso es el futuro del medio ambiente, ¿no? ¿Y qué otras medidas podríamos adoptar para paliar los efectos negativos de las DANA, además ya de las reforestaciones en sí mismas, no sé si de obras, de infraestructuras, etcétera, etcétera?

Y para acabar volver a darle las gracias por su claridad y sinceridad.

Muchas gracias.

SR. MIRALLES GONZÁLEZ-CONDE (PRESIDENTE):

Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Popular tiene la palabra el señor Mata.

SR. MATA TAMBOLEO:

Gracias, señor presidente.

Señor Conesa, muchísimas gracias por su intervención.

Me encuentro gratamente sorprendido por su autocritica, porque, como todo en la vida, yo creo que no existe la perfección y de ahí el concepto que también se ha ido desarrollando en estos últimos años del desarrollo sostenible, es decir, la variable ambiental, económica y social, de la mano y evidentemente con interferencias y con los problemas que se generan, como digo, en el día a día de la vida.

Pero también nadie puede dudar que la agricultura en la Región de Murcia hunde sus raíces en su propia historia, han sido siglos de evolución y de duro trabajo para llegar a obtener lo mejor de esta tierra. Todos hemos sido conscientes, además, de que a diferencia de otros sectores el agrario no ha podido paralizar su actividad durante la pandemia. Los agricultores también han sido capaces de dar rápida respuesta a la demanda creciente, alcanzando hasta un 135% sobre la producción anterior a esta pandemia para nutrir a la sociedad.

Por supuesto, no compartimos las críticas que se han ido vertiendo no solo ya relacionadas con el Mar Menor, es decir, esa afectación que se achaca principalmente a la agricultura, sino en general a todo lo que comporta el sector, porque la actividad agraria tras la crisis del coronavirus se ha convertido en un pilar fundamental, tal y como han afirmado el 75% de los murcianos en un estudio elaborado por la Fundación Ingenio, un estudio muy reciente. Este estudio, que se denomina «Percepción de los murcianos sobre la agricultura durante la crisis del covid-19», destaca otro dato muy relevante, y es que el 94% de los murcianos considera que el papel de los agricultores ha sido tan crucial como el de otros sectores, como el sanitario. O sea, imagínense hasta dónde llega la percepción que tiene la sociedad.

Además, el 78% de los murcianos también se siente orgulloso de nuestros productos, de los productos murcianos, de la agricultura, no solo del producto en sí mismo sino de cómo se llega a alcanzar hasta producir ese producto. Y los murcianos, además, valoran muy positivamente todos los trabajadores que hay en esa cadena de valor. Por lo tanto, el binomio calidad-producto saludable, gracias a ese trabajo bien hecho, se convierte en un pilar que consideran esencial los murcianos.

Y es curioso también, sin embargo, que cuando se habla de innovación solo el 57% de los encuestados lo asocia al sector agrario. Es decir, a pesar de que la agricultura de la Región de Murcia cuenta con unos sistemas tecnológicos de irrigación más modernos del mundo, al nivel de Israel, no lo reconocen como tal. De ahí lo de la importancia también del uso del agua, del aprovechamiento que se hace en la Región de Murcia del agua que nos llega, sea por el trasvase o por otros medios.

A nivel nacional, el país cuenta con un 33% de la superficie destinada a tierras de cultivo. Esto nos convierte en el segundo país con más producción agrícola de toda Europa, con un volumen de

exportaciones de frutas y hortalizas cercano a los 13,5 millones de toneladas, una cifra importantísima. Y en este sentido es indudable que la Región de Murcia es un potencial mundial en industria agroalimentaria, por la capacidad de sus empresas exportadoras, sus técnicas de cultivo y la profesionalidad de los agricultores, y además de los regantes, y esa potencialidad yo creo que es un pilar fundamental para salir hoy en día de esta crisis, fundamental. De hecho, Murcia es la tercera comunidad exportadora de frutas y hortalizas frescas de España, con un total de 2,5 millones de toneladas y un valor cercano a los 2.500 millones de euros en 2019, y actualmente además representa el 24,3% del PIB de la Región de Murcia, de ahí la importancia.

Y en cuanto a la superficie dedicada a la producción ecológica en España en general, se sitúa en 2.355.000 hectáreas en 2019, un 4,8 más frente al año anterior, según estos datos provisionales que son del Ministerio, y en relación con el total de la superficie agraria útil de España supone el 9,3% la agricultura destinada a producción ecológica.

Las estadísticas confirman además la tendencia de crecimiento sostenido y la consolidación de esta producción ecológica española, con un incremento anual durante los últimos cinco años del 7,5%, o sea, que sigue en bonanza esta producción, y España se mantiene, cómo no, como el primer productor ecológico de toda Europa y el cuarto a nivel mundial, como ya ha comentado el compañero.

Respecto a los operadores, también importante en toda la cadena de producción, se han incrementado un 6,4 hasta alcanzar los 47.000 operadores.

Y en cuanto a la Región de Murcia, en la actualidad hay 3.000 agricultores ecológicos registrados y cerca de 400 industrias certificadas para la transformación y la comercialización. En 2013 había una cantidad aproximada de 60.000 hectáreas en cultivo ecológico y en la actualidad son ya 80.000, lo que representa cerca del 20% de toda la superficie dedicada a cultivo en la Región de Murcia. El porcentaje es enorme, es importantísimo, convirtiéndose en la región con mayor producción ecológica de toda España y también de Europa.

El Gobierno regional creo que comparte plenamente esta apuesta por este tipo de agricultura y por una convencional más sostenible, como digo, con esa sostenibilidad a la que hacía mención al principio, sin ser perfecta. Y por eso, apostando por ese modelo, se han destinado recientemente cerca de 9 millones de euros para ayudas al mantenimiento de la agricultura ecológica, con cerca de 1.600 beneficiarios de treinta municipios distintos de la Región cultivando 37.500 hectáreas. Estas ayudas contribuyen a ese mantenimiento de la agricultura ecológica, pero también al final a una mejora y conservación de esa biodiversidad que comentábamos del medio ambiente, y también, de algún modo, luchando contra el cambio climático. Al final la deforestación nunca ayuda, pero sea tanto de cultivos sobre el terreno como deforestación de bosques, o sea, al final la tierra yerma es un problema.

Y en conclusión, la agricultura de la Región de Murcia para mí, para el Grupo Parlamentario Popular, tiene una alta calidad, con un gran peso en el producto interior bruto regional, una agricultura además pionera, considero yo que sostenible, sin ser perfecta, como ya he dicho, y también respetuosa en cierto modo con el medio ambiente. Una agricultura compatible, como digo, con esa sostenibilidad y que además con esos matices que usted comentaba sobre esa afectación ambiental, que veo totalmente realista, creo que la Región de Murcia también lidera esa adaptación, teniendo una de las normativas más restrictivas de Europa en el uso de fertilizantes y también de nitratos. Es decir, que aquí se hacen las cosas no perfectas pero bien.

Por eso yo también quiero incidir en la necesidad de mantener ese trasvase Tajo-Segura, que tanta vida trae a esta región. Ha traído progreso, ha traído prosperidad, y que además supone un freno también a la desertificación. Por lo que decía, son 44 millones de árboles frutales que dependen de ese trasvase en el levante español y que además actúan como un sumidero de CO₂, es decir, sigue siendo un árbol, esté en un monte o esté en un cultivo agrícola.

Destacar lo que ha comentado sobre que la agricultura convencional de la Región de Murcia es la más limpia del mundo, porque así lo exigían los mercados, quiero destacarlo. Por eso no entiendo muy bien ese mantra del cambio del modelo productivo, ese mantra que nadie sabe explicar, es una entelequia, cuando estamos diciendo que tenemos una de las agriculturas más sostenibles, más lim-

pías y que además es base fundamental histórica del propio desarrollo de la Región de Murcia. Entonces, ese cambio de modelo productivo yo creo que a mí nadie sabría explicármelo, creo.

Comparto todo lo relativo a la deforestación. Un estudio muy reciente habla de que el 38% de los bosques de Europa están siendo explotados por la industria maderera, y esa explotación ha subido hasta a un 50% en España, algo que habrá que frenar de algún modo, como usted ha dicho muy acertadamente.

Para concluir, le quiero leer un fragmento de la intervención del presidente Fernando López Miras con motivo del debate del estado de la Región este pasado 16 de junio, que dice así -leo entrecortado-: «Si hay un sector cuya fortaleza está fuera de toda duda en los buenos y en los malos momentos es nuestra agricultura, nuestro sector agroalimentario. En los momentos más duros, cuando muchos llegaron a temer por los suministros básicos durante los primeros días de la alerta sanitaria el campo murciano respondió como siempre, con las mismas garantías, con el mismo compromiso. Lo hicieron nuestros agricultores, las empresas agroalimentarias, las de transporte, hasta llegar al punto final, los supermercados y tiendas de la Región de Murcia, de España y de Europa, los hogares de millones de personas. Gracias a su esfuerzo, a su disposición a arriesgarse cuando todos los demás paraban, pudimos seguir adelante. En cualquier momento de crisis ellos han estado ahí. Nosotros lo hemos sabido siempre, ahora también lo han visto otros muchos».

Con estas palabras, desde el Grupo Parlamentario Popular, como le he dicho, compartimos plenamente la opinión de nuestro presidente.

Y solo le voy a hacer una pregunta, que cuáles serían las tres acciones que considera principales para potenciar un sector agrícola más sostenible pero también manteniendo la calidad del producto y cubriendo la demanda de la sociedad.

Nada más, muchas gracias.

SR. MIRALLES GONZÁLEZ-CONDE (PRESIDENTE):

Turno de contestación para el señor Conesa durante un máximo de quince minutos.

SR. CONESA GUERRERO (DIRECTOR GERENTE DE CULTIVOS ECOLÓGICOS AZOE):

Muy bien, voy a tratar de ser rápido.

Voy a empezar, voy a decir una frase de Jesucristo para que la meditéis todos. Decía Jesucristo, hablando con los apóstoles: «Mirad los pajarillos del campo, ellos no siembran ni recogen y sin embargo Dios los alimenta». Con eso nos estaba diciendo que la agricultura, que es la base de la civilización, no puede parar, porque si para adiós civilización, haya el problema que haya, sea un virus o sea lo que sea se va la civilización. Es el mal imprescindible de la civilización.

Voy a ir por partes.

El señor del PSOE me preguntaba sobre... él habla de un Ministerio de Transición. ¿Hacia dónde quieren transitar, hacia el minifundismo que teníamos hace veinte años, con 7.000 millones de personas? Esas cosas de las que usted hablaba de Europa, que pretenden que hagamos una esa por el cambio climático y por..., todo eso está muy bonito. Ese movimiento yo fui una de las personas que lo empezó no solo en Europa sino en el mundo, y me veo forzado a tener los pies en el suelo, porque yo, como decimos vulgarmente en Murcia, “ya tengo el rabo pelao” de agricultura ecológica, de ecología y hasta... ¿Sabe por qué llegamos nosotros a la agricultura ecológica? A través del mundo de la nutrición. Yo llevo treinta y seis años casi de vegetarianismo radical y me siento orgulloso de haber traído una alimentación limpia de químicos al mundo, pero no podemos olvidarnos de la realidad, y la realidad es que no hay una forma de agricultura que no haga daño.

Si volviéramos al minifundismo le voy a decir lo que pasaría, porque a mí me ha pasado. Yo no tenía intención de manejar 800 y pico hectáreas y de tener plantaciones en varias provincias, jamás, porque eso te quita la vida, la agricultura es superesclava, que es una cosa de la que no hemos hablado. Aquí todo el mundo se preocupa mucho de la calidad de vida de los empleados, pero nadie se preocupa nada, desde la sociedad, de la calidad de vida del empleador. Pero, bueno, de eso no es a lo que hemos venido hoy a hablar aquí.

El caso es que, a lo que voy, si volvemos a hacer una agricultura como ustedes quieren, minifundista, como esa de la que nos hablaban esos que van de ecologistas por la vida, cuando yo llego y resulta que tengo que vender lo que produzco, porque si no lo vendo no ingreso dinero y no puedo pagar impuestos y no puedo pagar la burocracia tan cara que tenemos ahora mismo en España, ni la que me exigen de Europa. No sé si saben que para vender a cualquier sitio en Europa tienes que tener el Global Gap. Para un agricultor pequeño hacer Global Gap es imposible, porque vale mucho dinero, las certificaciones de calidad son caras, hace falta contratar técnicos especialistas, hace falta hacer un montón de análisis, de inspecciones, de protocolos que valen mucho dinero. Eso con una agricultura minifundista es un sueño.

Pero es que luego, además, cuando llegas a vender, el que te compra te dice: «no, no, es que tiendas de barrio ya no hay, ahora son todo cadenas, y yo, si te compro, quiero que me sirvas desde que empieza la campaña en tu zona hasta que termina». Y para eso necesitas 150 hectáreas, y tú te quedas así, con cara de tonto, diciendo: «¿cómo se hace la transición ecológica hacia el minifundismo así?» Ah, pues resulta que no se puede, resulta que hay 7.000 millones de personas y creciendo en el planeta que quieren comer todos los días, y encima quieren comer varias veces al día. Yo soy el líder del movimiento proayuno intermitente, esa es la única solución que veo, que la gente coma menos y tenga menos hijos. Yo soy un ecologista radical pero tengo los pies en el suelo, y si tú te metes en mi canal de Youtube, en internet, vas a ver que más radical que yo en el ecologismo no hay nadie. Yo soy proparadisiaco, yo creo en la vida edénica. Ustedes quieren que volvamos a las condiciones edénicas dentro de la civilización. Eso es una ilusión óptica. Si quieres seguir en la civilización y tener un coche y tener un teléfono móvil para hablar con tu madre cuando no la estás viendo y todas esas cosas, tienes que aceptar un montón de cosas que son contaminantes, y la agricultura es la primera de ellas, por desgracia.

Y otro problema que veo muy triste es que algunos de esos que hablan de transición, el único tipo de agricultura que ven en España es el de plantar plantas de marihuana, que para mí, que soy un experto en drogodependencias, creo que es el fin de nuestra civilización, porque a los jóvenes es la única forma de agricultura que les interesa, y eso es muy triste.

La agricultura ecológica hace mucho daño, porque produce mucho más CO₂ que la agricultura convencional, se lo digo yo, que hago millones de kilos todos los años. Tiene otras cosas buenas, para mí es mucho más importante ahora mismo que la gente pueda tener acceso a comidas sin químicos que casi ninguna otra cosa. Ahora tenemos un problemazo a nivel mundial con los químicos, yo estoy muy metido en esos temas, con los disruptores endocrinos, que los estamos parando porque cuando salte a la palestra no va a haber por dónde cogerlos, porque influyen en la sexualidad de las personas, en el desarrollo de los fetos... Hay cuarenta mil problemas con eso. Entonces, claro, lo primero es tener la base, que es la comida limpia, y en eso la agricultura ecológica lo está haciendo muy bien y no tiene otra manera de hacerlo, porque es lo que pide la sociedad a gran escala, y en eso, por desgracia o por fortuna, tengo que estar con lo que dice el señor del PP, que nos tenemos que sentir orgullosos de lo que hemos conseguido.

A mí no me gusta la macroagricultura, yo tengo mi huerto. Si usted ve la finca en la que yo vivo, tengo mi huerto para mí, y eso sí que es un paraíso porque hago yo mis cosicas y hay mucha variedad. Yo he sido durante la última década el mayor productor de brócoli ecológico del planeta Tierra. A mí no me gusta eso, a mí me gustaría poner mucha variedad de cosas y rotar, pero al final lo que te obliga son los mercados, el que te obliga al final es el consumidor final, con su decisión de hoy de comprar esto o de comprar eso, y entonces tienes que tener los pies en el suelo.

Y yo me acuerdo, yo fui uno de los primeros en hablar de rotaciones de cultivos en el mundo, y ahora no hablo de rotaciones de cultivos porque no es factible, porque resulta que la gente come mucho más brócoli que achicoria, y a mí me gustaría rotar porque esa planta va mejor para que el suelo esté mejor, pero tengo que ser realista, y entonces, como tengo que ser realista, tengo los pies en el suelo.

Y me gustaría que los montes de Cartagena estuvieran como en la época edénica, pero resulta que ni siquiera sé cómo estaban entonces, porque no es factible estudiarlo, y ahora tengo que ser realista, y veo que en Córcega lo han hecho bien, porque han utilizado las plantas que han visto que les

han funcionado bien y han conseguido un resultado fabuloso. Tienen veintitantos ríos en una isla pequeña, y luego te vas a la de abajo, en la que han pasado de reforestar y han hecho lo que les ha dado la gana, y tiene un río que da pena verlo. Yo creo que tenemos ejemplos buenos para copiar.

Vamos a ver. Es que me habéis hecho tantas preguntas...

Efectivamente, lo que decía vuestro compañero de Vox, yo siempre he luchado para que la agricultura ecológica no sea una agricultura elitista, para gente que la puede pagar. Eso es una cosa que hay que tener muy en cuenta, la agricultura ecológica vale entre un 35 y un 40% más de producir que la convencional. Entonces, a lo que me preguntaba él, probablemente todavía nos queden muchos años de que tenga que convivir la una con la otra, y yo, que soy uno de los líderes mundiales de la agricultura ecológica, lo digo y lo repetiré, la agricultura convencional ha evolucionado mucho para mejor, pero, claro, es que hay 7.000 millones de personas en el planeta y hacemos mucho más daño que en los años sesenta, que había tres veces menos población en el planeta. Entonces, tenemos que tener los pies en el suelo.

Y sí, ojalá en el futuro toda la agricultura sea libre de residuos químicos, porque al final, cuando llenas los cuerpos de los humanos de residuos químicos las cabezas se perturban y se nos va todo al traste.

Hay una cosa que es muy importante para nosotros, los agricultores, y también te sirve de respuesta para ti, aunque lo ha comentado él, es el exceso de burocracia. Los agricultores hemos pasado de ser agricultores... al final todo el que se mete a agricultor es porque le gusta la agricultura. Es el trabajo más bonito, decía un filósofo. ¿Por qué?, porque tú ves las plantas crecer, y es bonito, aprendes a cuidarlas y al final es una forma de trato que te da algo a cambio, sea económico o sea para comer. Pero el problema es que hoy en día, por culpa de todos esos protocolos que están saliendo en Europa, a nosotros se nos criminaliza mucho, porque, claro, al final somos los que podemos hacer que el cliente final tenga un químico en la comida o no lo tenga, y los que podemos hacer que haya más daño o menos en el medio ambiente, pero evitar esas dos cosas (tanto el químico como el daño ambiental) tiene un coste, y el agricultor no es el que tiene que asumir ese coste, sino que tiene que estar en toda la cadena ese coste, y al final, si ahora mismo hiciéramos una encuesta en la calle, ¿cuántas personas hay en la sociedad actual que estén dispuestas a pagar un 40% más por la comida? Cuando mi padre tenía 16 años más de la mitad de los ingresos familiares eran para comer, hoy no, hoy es muchísimo menos, entonces el valor que se le da a la comida..., la gente prefiere comprarse un traje que le haga lucir bonito que pagar más por una comida de calidad.

Es un sector muy pequeño de la sociedad que se divide en dos, en los que tienen dinero para pagárselo, y luego, la otra parte también se divide en dos, son los maniáticos, que están obsesionados, y los que hacen eso de una forma racional y quieren comer sin químicos, y esa es la clientela de la agricultura ecológica. Pero una familia normal, en una situación como la que afrontamos ahora mismo, tener que pagar un 40% más por la comida no lo tiene fácil. Entonces, repudiar la agricultura convencional, cuando se puede hacer bastante bien, a lo mejor no va a un 100% de limpieza de tóxicos comparado con la ecológica, pero que se acerque en gran medida, yo creo que es perfectamente razonable, porque al final, cuando hacéis política tenéis que hacerla para todo el mundo, y nosotros cuando hacemos comida la tenemos que hacer para todo el mundo.

Más cosas. En cuanto a la tecnología agraria, yo creo que los agricultores no invierten más en tecnología -aunque en Murcia yo creo que estamos a la cabeza en inversiones- porque tienen miedo a lo que va a pasar en el futuro. Uno de los fenómenos que está pasando en el campo ahora mismo es que los agricultores pequeños están desapareciendo, que es justo lo contrario de lo que busca su partido, el PSOE, y eso está ocurriendo porque hay una globalización general y al final el agricultor pequeño no puede competir, porque, como decía, el cliente final, que al final todo el mundo está comprando en los hipermercados en vez de en la tienda de pueblo de toda la vida, porque ha tenido que echar la persiana porque no puede competir con eso, pues al final qué pasa. Pues que el pequeño, como no puede competir, no se deja la agricultura, sino que alquila su tierra a una empresa grande y se pone a trabajar para ella. El empresario grande se aprovecha de los conocimientos del pequeño y de la capacidad de trabajo, él gana en seguridad y el otro también, y al final, bueno, se ve potenciada la cadena alimentaria hacia el final, pero se pierde el minifundismo totalmente y los agricultores pequeños desaparecen todos.

La agricultura tiene muchos intermediarios, es verdad, en eso hay que trabajar todavía mucho para tratar de quitar gastos superfluos y gente que se está enriqueciendo sin hacer nada y sin llevar riesgo por el camino.

Más cosas. A la compañera del grupo Mixto, usted nombraba antes una agricultura que respetara a la naturaleza, y nombraba tres puntos. La agricultura no respeta la naturaleza, puede intentar hacerle menos daño, pero no respeta la naturaleza, por una cuestión muy sencilla. En el momento en que yo cultivo, que, por cierto, es la forma de totalitarismo más antigua que existe en el planeta Tierra, los humanos cultivamos para nosotros, no para ayudar al medio ambiente ni para dar de comer a otras especies animales, esos son películas, y en el mundo de la literatura y de la filosofía, de la agricultura ecológica en el mundo, que, por cierto, nace principalmente en el sector vegetariano alemán, por eso yo llego muy pronto a él, porque llevo muchos años de vegetarianismo, había muchas... voy a decir una vulgaridad, había muchas pajas mentales de que íbamos a crear un ecosistema en armonía con la naturaleza. Eso es imposible, la única que crea armonía con ella misma cuando cultiva es la naturaleza, y es la que se encarga de alimentar a sus animales. Cultivar es algo completamente artificial. Podemos tratar de hacerlo lo menos dañino posible, pero esto es como conducir, tú puedes intentar hacer un coche que contamine lo menos posible, pero que no vaya a contaminar al 100% va a ser imposible. El coche con la etiqueta más eco de todas, para su fabricación contamina un montón y luego tiene un montón de residuos en posvida y durante su mantenimiento, etcétera, etcétera, y necesita una carretera, que es contaminante, etcétera, etcétera. O sea, que esa inocuidad, esa transición hacia un mundo idílico, como no sea la vuelta al salvajismo y volver al Edén que había entre el Tigris y el Eufrates... de otra manera no va a poder ser.

Siento mucho ser así de realista, yo me considero un radical de muchas cosas, sea del vegetarianismo, sea del ecologismo, sea de la agricultura, etcétera, etcétera, pero hace mucho tiempo que me pegué de frente con la realidad y puse los pies en el suelo, y creo que desde la política es el primer sitio donde hay que poner los pies en el suelo si queremos seguir comiendo todos los días y si queremos seguir teniendo una sociedad que medio funcione.

Así que el único cambio de modelo que veo yo a nivel social, que es algo que hoy en día se está popularizando mucho y que estamos trabajando mucho desde el sector de la nutrición, es que la gente coma menos. En Europa se come muchísimo y por eso se tira comida, porque la comida es barata. Si la comida fuera cara, que es lo que debería ocurrir, se cuidaría más y se tiraría menos, pero como la comida es barata se tira y la gente no tiene problemas. La gente ha hecho cultura de la comida y en España hemos hecho mucha cultura de la comida y es uno de los estandartes de España, la cultura de la comida, sus grandes chefs, etcétera, etcétera, y todo eso está muy bien, pero no es compatible con la preservación del medio ambiente. Entonces, no me pida usted desde Europa que tenga los mejores chefs del mundo, que haga una cultura de turismo de mi país alrededor de la gastronomía y luego pretenda que seamos ecológicos al mismo tiempo. Vamos a intentar buscar un equilibrio entre ambas cosas.

Decía que la agricultura de precisión no existe. Bueno, eso es relativo, lo que vienen a decir con la agricultura de precisión es que buscan contaminar lo menos posible, darle a la planta lo que necesita para no derrochar, etcétera, etcétera. En eso se implica mucha tecnología. ¿Por qué? Porque la agricultura verdadera de precisión es la que hacía la naturaleza cuando vivíamos en condiciones edénicas y no nos habíamos cargado el resto del planeta.

Hay otra cosa de la que hablaba: el tema de los nitratos. Bueno, en el tema de los nitratos a mí me da vergüenza. Yo no soy técnico, yo puedo firmar como un técnico porque en agricultura ecológica hay poca gente que me eche la pata encima, y permítanme la vulgaridad, y entonces los Consejos de Agricultura Ecológica me dejan firmar como si fuera un técnico sin tener la carrera, porque, obviamente, es algo que yo colaboré a inventar, pero a mí me da vergüenza que los técnicos que están tratando el tema del Mar Menor o de la contaminación de los acuíferos traten a todas las formas de nitrógeno como si fueran iguales. Yo en mi andadura he ido aprendiendo muchas cosas de todos estos temas porque tenía que sacar cultivos en condiciones, si no, no me los compraban ni ganaba dinero, resulta que formas de nitrógeno hay muchas y todas no son igual de dañinas y todas no se filtran a los acuíferos. Aquí en la Universidad de Cartagena, y os vais a echar las manos a la cabeza,

hay un estudio hecho sobre los purines de cerdo, que tienen una de las mejores formas de nitrógeno, y la Universidad de Cartagena ha hecho catas en una finca que había estado abonada con purines de cerdo, por gotero, con unas cantidades brutales de nitrógeno procedente de los purines de cerdo, y no encontró en tres niveles de suelo nada de nitrógeno. ¿Por qué? Porque hay formas de nitrógeno que no son dañinas y que no llegan a los acuíferos.

Entonces, ahí es donde tenemos que poner la precisión y que los técnicos hagan su trabajo bien hecho, y para eso a veces tienen que quitarse la bata blanca y mancharse las manos de barro y acudir allí al tío del sombrero, que suele ser el que lleva más riesgo de todos y el que cuando cae un pedrizo lo pierde todo, y preguntarle y aprender de él muchas cosas, que al final la ciencia es experimentación y los que más experimentan somos los que estamos en primera línea de fuego.

En cuanto a lo que ha dicho el de Ciudadanos, los residuos urbanos de la ciudad que se componen son solo de basura en Murcia, no humanos. Ahí lo que preguntaba es lo que tenemos que hacer, tenemos que avanzar, como está pasando en Holanda y en muchos sitios de Francia, donde los residuos humanos de los baños se reutilizan en forma de abono. Al final nosotros estamos abonando los campos con excrementos de animales, o sea, que no es una locura.

En España hace falta un premio a la reforestación, hay que recuperar..., hay que quitar... Está mal que lo diga pero vuelvo a decirlo, aquí todo lo que huele a franquismo aunque sea bueno lo quitamos para allá, eso es lo que pasa con el trasvase y lo que pasa con el tema de la reforestación, y eso son dos cosas buenas que no podemos olvidarnos de ellas, porque lo que no se puede es decir barbaridades, como decían algunos, que tenemos que dedicarnos a cultivar marihuana en España, con el problemazo que tenemos que somos los mayores consumidores del mundo de esa droga que está reventando los cerebros de la juventud. Tenemos que hacer que los jóvenes vuelvan a tener entusiasmo por el sector primario, que es el que mantiene a la civilización, que tengan entusiasmo por cuidar su clima, que para eso tenemos que implicar a la gente en la reforestación y tenemos que hacer un premio nacional de reforestación, donde se estimule a la gente a calentarse el coco, porque nuestros ecosistemas en España están muy degradados, y conseguir que las reforestaciones tiren para adelante es muy complicado, y para eso hay que darle al coco y ser realista y quitarse las manías de la cabeza y no pensar «huy, esto hay que hacerlo todo como lo haría la naturaleza»... No, la naturaleza está ya muy lejos de nosotros, ahora somos nosotros los que tenemos que acercarnos a ella, y para eso muchas veces tenemos que tirar de tecnología y de sentido común, y tenemos que aterrizar, como digo yo muchas veces, en el planeta Tierra.

También decía algo Juanjo de la mano de obra. Es muy triste que en el sector primario la mano de obra sea principalmente de otros países. Yo no tengo nada en contra de la inmigración, estoy muy a gusto, de hecho tengo tantos amigos inmigrantes como españoles. ¡Faltaría más, dedicándome a lo que me dedico! Creo que además los agricultores somos el sector... haberlos haylos, pero en general somos el sector menos racista, porque estamos conviviendo con ellos, la mitad de los días comemos con ellos, la mitad de los días almorzamos con ellos, vemos sus problemas, les hemos ayudado, conocemos la problemática, pero eso no quita que sea muy triste que el sector primario no tenga una representación fuerte de los españoles. Incluso los hijos de los agricultores no quieren seguir el trabajo de los padres porque es un trabajo duro, y yo por un lado lo comprendo pero por otro falta que volvamos a tener ese amor de la tierra que nos definió como región antiguamente, que somos la huerta de Murcia, y para ser la huerta de Murcia hace falta agricultores. Y en eso también tiene mucha culpa la globalización, que está llevando a que sean cuatro grandes empresas las que se queden con todo el pastel y las que lo manejen, y que muchas de ellas incluso sean de fuera. Ahí también deberíamos hacer hincapié en ayudar a las empresas nacionales y locales en detrimento de las que vienen de fuera, que también aportan lo suyo y forman parte del tema.

Biodiversidad no va a aportar la agricultura jamás. No sé quién me lo ha preguntado, me parece que el Grupo Mixto. Biodiversidad no va a aportar la agricultura jamás, al revés, la agricultura es una de las que se carga la biodiversidad, porque nosotros nos cargamos ecosistemas para cultivar comida para los humanos, y en esos ecosistemas había mucha gente. Es el dilema que he tenido yo muchas veces con los veganos, los veganos dicen que ellos no le hacen daño a los animales, pero para que alguien cultive la comida que tú comes otro está matando plagas por ti y está matando animales y está dañando un ecosistema donde de por sí deberían vivir animales.

Entonces, vamos a ser realistas y a llamar a las cosas por su nombre. De Europa está muy bonito todo lo que piden, si por ellos fuera iríamos todos con bata blanca inmaculada, pero es que luego la realidad es otra. Yo trabajo con casi todos los países de Europa y a veces tenemos que pararles los pies, porque piden unas normativas que se salen de la realidad. Entonces, dices tú: “oye...”. Pero hay gente aquí que está cultivando ecológico en la zona cero, ahí, donde están todos los invernaderos del Pilar, rodeados de convencional por todos sitios, y moralmente no les puedes decir que no cultive ecológico. Cae una lluvia, hay una escorrentía y al tío se le contamina el suelo por culpa del agua que ha venido con químicos del vecino de al lado, o de otro de 10 kilómetros más para allá, ¿y qué hacemos?

Entonces, claro, no estamos en el Edén, estamos en 2020, en una de las zonas pioneras de la civilización, porque estamos en la cuenca del Mediterráneo, en una de las zonas en las que durante más tiempo se ha hecho agricultura, y yo creo que tenemos un notable alto y nos acercamos peligrosamente al sobresaliente. El ejercicio de mejora y de cambio que hemos hecho hacia la dirección que lleva el mundo, que no es la dirección esa a la que ustedes pretenden transicionar, no, es que hay 7.000 millones de personas de las cuales más del 99% no se quieren dedicar a la agricultura ni quieren saber nada de la comida, sino llegar con el dinero al supermercado, pagar y obtener. Entonces, claro, si los que tenemos que hacerlo tenemos que salvar el clima, mientras los demás se dedican a otras cosas, lo veo muy muy complicado. Aquí para eso que llaman ustedes transición ecológica la implicación tendría que ser de todos los sectores sociales y que les rascara el bolsillo a todos los sectores sociales, no solo al pobre desgraciado que está allí con su sombrero tomando el sol y pasando frío en invierno porque ama su trabajo.

Yo no estoy cabreado con la Administración, y fíjate que a mí a veces ha habido ayudas que me correspondían y no me las han dado. Yo he tratado de hacer una agricultura siempre, y estamos hablando de que empecé con muy poquico, porque yo empecé con media hectárea y he llegado a hacer barbaridades, 15 millones de kilos al año y burradas. Yo es que pienso que la agricultura no debería estar subvencionada, lo que deberían es pagarse las cosas por lo que valen, y el que pueda que las pague y el que no que se esfuerce para poder pagarlas, y entonces las cosas se valorarían más. Ahora mismo como los productos agrícolas tienen tan poco valor nadie les hace caso, y se te pone la cosa mala y la tiras, y luego vienen otros y dicen: “¡es que estáis tirando mucha comida...!”. -Ah, si es que no tiene mucho valor-.

Al final estamos haciendo muchas cosas bien, porque, mira, si te fijas, hay cosas en que la gente no se fija. Tú coges a un chaval de 16 años ahora mismo de Cartagena y le preguntas cuál es el mayor productor de lechuga, o la zona mayor productora de lechuga del mundo, y no te sabe contestar. Pues es Cartagena, junto con la zona de Pulpí. ¿Dónde está la mayor zona productora de melón cantaloup del mundo? Pues somos nosotros. Y así en muchos cultivos. En brócoli, junto con el campo y Lorca, somos los mayores productores del mundo. Eso es importante, eso debería formar parte de la educación en las aulas de los chavales para que tengan entusiasmo. Tenemos suerte de que ahora la Universidad de Cartagena por lo menos les está diciendo a los chavales que una de las cosas que tiene más salida es la carrera de técnico agrícola.

Nosotros estamos haciendo una agricultura muy competente. Yo soy amigo de una de las dos personas que inventaron el riego por goteo (porque la otra está muerta, que era una israelita), y lo traje aquí a mi casa y le enseñé las fincas que cultivábamos nosotros y otras de otros amigos, y él se sorprendía porque me decía: «ustedes tienen un mérito grandísimo, todas las infraestructuras, exceptuando el canal del trasvase, las han hecho ustedes de su bolsillo». En Israel el agua se la consigue el gobierno a los agricultores, no tienen que calentarse la cabeza ellos, en Israel tienen los medios, la gente que quiere cultivar puede cultivar. Aquí ningún joven puede decidir a día de hoy dedicarse a la agricultura, porque la inversión que tiene que hacer es tan brutal, en terrenos (aunque sean de alquiler), en tuberías subterráneas, en infraestructuras de oficinas, para tener secretarías para que pasen 400.000... Nosotros pasamos en torno a 11 procesos de calidad diferentes y eso es una locura. Entonces, claro, allí sin embargo eso te lo proporciona el gobierno y te lo facilita el gobierno. Esas son cosas que al final las estamos haciendo todo, por desgracia, el sector privado, a base del riñón. ¿Entonces qué más se nos puede pedir, que cojamos y dividamos la finca y se la dejemos a los cuatro hi-

ppies que tienen ganas de hacer algo y que a los cuatro meses se les ha pasado las ganas para que hagan minifundismo? Eso no es realista, no, porque organizar eso para servir a los supermercados hoy en día es una locura, la cadena es tan compleja, está tan tecnificada, que tienes que aceptarlo. Llegó un momento en que yo no tenía nada más que dos opciones, o dejarme la agricultura y buscarme otro trabajo y tener mi huerto para mí, o aceptar lo que hice, que esto estaba así, que se había globalizado mucho, que cada vez todo era más brutal, y te metes en esa vorágine o te tienes que olvidar del tema. Y que se nos criminalice por haber hecho eso a mí me parece una auténtica barbaridad. Nosotros le estamos dando de comer al mundo y lo hacemos lo mejor posible. El agricultor no quiere matar a nadie ni quiere cargarse el medio ambiente, al agricultor también le gusta bañarse en el Mar Menor y que esté limpio y tal.

También había una pregunta antes que me hacíais: qué haría yo para solucionar el tema aparte de la reforestación, me preguntaba el de Ciudadanos. Pues yo creo que hay que hacer una franja de vegetación. Pero volvemos a lo mismo, si yo digo que hay que hacer unas franjas de vegetación, por ejemplo, yo creo que reforestando las montañas y con tres franjas de vegetación de 1 kilómetro o 2 de anchas tendríamos gran parte de la solución, el problema es que si mañana se ponen de acuerdo todos ustedes para hacerlo, va a venir el ecologista de turno, al que se le hace demasiado caso, desde mi punto de vista, y va a decir «no, no, aquí no vamos a poder poner nada más que especies autóctonas», y entonces voy a ir yo y le voy a decir: ¿oye, y cuáles son autóctonas?, ¿tú estabas aquí hace 15.000 años para saber lo que había aquí o lo que no, o hace 25.000? ¿Tú sabes los cambios que lleva haciendo el clima? Lo del cambio climático no es una cosa que ha venido de hace tres meses. Cuando yo hablaba de cambio climático hace veinticinco o treinta años se reían de mí, nadie sabía lo que era, una locura, y ahora se piensa que es una cosa que empezó hace cinco años. No, el cambio climático empieza con la agricultura y con la gran deforestación que hace el ser humano para controlar el fuego, porque, claro, cuando tú estás intentando controlar el fuego se te desmadra 40.000 veces y quemas hectáreas y miles de hectáreas de bosque. Eso fue el comienzo del cambio climático. Entonces pensar que ahora la culpa es de los pobres desgraciados que están ahí tomando el sol para cultivar los alimentos que comemos todos... Cuidado, cuidado, vamos a depurar responsabilidades, y aquí inmaculado no hay nadie.

Yo tengo un video colgado en internet que se titula «La causa somos nosotros», y es así, nosotros hemos elegido una forma de vida civilizada y tenemos que aceptarla, y hacer la forma de vida civilizada inocua es sumamente complicado, por no decir imposible. Entonces dentro de lo malo vamos a elegir el camino de en medio, lo menos malo, y vamos a tratar de ver cómo se solucionan los problemas sin perturbar a nadie.

Muchísimas gracias a todos. Espero que haya sido enriquecedor para vosotros, como lo ha sido para mí.

SR. MIRALLES GONZÁLEZ-CONDE (PRESIDENTE):

Muchísimas gracias, Diego.

Esta es tu casa, muchísimas gracias por tu aportación.

SR. CONESA GUERRERO (DIRECTOR GERENTE DE CULTIVOS ECOLÓGICOS AZOE):

Igualmente. Gracias.